



Un cuento sobre el AlmaLusa

Por Miguel Baiena

AlmaLusa Baixa/Chiado se encuentra en un edificio cuya historia está enredada con la historia de la ciudad. Este edificio, que en el pasado albergaba el arsenal de Lisboa, tuvo un papel importante en la historia de Portugal. Aún hoy, hay restos de un pasado glorioso que se pueden encontrar en los diferentes pisos de este edificio. Los bloques de piedra fueron testigos de las visitas de reyes, marineros famosos, cartógrafos y comandantes.

Sumérgase en la historia de Lisboa y Portugal para comprender mejor la importancia de este edificio que alberga hoy AlmaLusa Baixa/Chiado.

Un contexto especial

Lisboa siempre ha sido vista como un sitio privilegiado. Su proximidad al mar y al Tajo, proporcionó una variedad de fuentes de alimentos, un beneficio innegable para los primeros a habitar esta región. También es el mar y el río, que más tarde, al funcionar como rutas de comunicación, permiten a Lisboa desempeñar un papel poderoso en el contacto con otras civilizaciones.

La ciudad nació en una colina, donde se encuentra el Castillo de San Jorge, que se desarrolló rápidamente hacia el río. Nace la zona urbana de Lisboa, siempre manteniendo sus lazos con la orilla del río, los puertos, el comercio, la industria y la artesanía.

Anteriormente conocida como Olisipo, Lisboa estaba dominada por varios pueblos, desde cartagineses hasta romanos, suevos y visigodos. Lisboa era una ciudad densamente poblada, rica y fuerte. Fundada en la orilla del río, fue el puerto que sirvió como parada en boxes entre el lado este mediterráneo y europeo, donde se reunieron una gran cantidad de viajeros y comerciantes.

El área hoy conocida como la Plaza del Municipio, Terreiro do Paço, Rua do Ouro, Augusta e da Prata, estaba, en ese momento, cubierta de agua que se extendía desde Rossio, Mouraria hasta el Arco do Marquês de Alegrete. La ciudad y la mayor parte de su infraestructura estaban hacia el lado izquierdo de esta estela. Esta fue la vista que D. Afonso Henriques tuvo cuando rodeó Lisboa en 1147.

El descubrimiento de la India



Con el Tratado de Tordesillas, que dividió el mundo entre Portugal y España, el rey João II garantizó el derecho exclusivo de la corona portuguesa para navegar por el mar oriental. Comenzaron los preparativos para una expedición hacia la India a pesar de que João II murió, su sucesor, el Rey Manuel mantuvo el plan y eligió a Vasco da Gama, un miembro de la burguesía, para ser el comandante.

Al llegar a la India, los portugueses se enfrentaron con comerciantes mayoritariamente moros. Aunque los moros se esforzaron por evitar que el comercio portugués tuviera lugar, al final fueron derrotados por la superioridad portuguesa en términos de flota y artillería. Este fue el momento en que el pequeño país portugués se transformó en una de las mayores potencias navales y comerciales de Europa.



Y así nace Terreiro do Paço ...

D. Manuel ordena la construcción de un nuevo patio del palacio junto al río. La corte aumenta rápidamente y se muestran nuevos edificios, integrados en un complejo arquitectónico que reúne una serie de valores: áulico residencial, naval, militar, comercial, administrativo y político.

La familia real portuguesa, cuya residencia en Lisboa era el Paço da Alcáçova, se mudó al nuevo Paço, donde comenzaron a celebrarse los banquetes y festividades más importantes de la corona portuguesa.

En el centro de Terreiro do Paço, se erige una fuente, donde tienen lugar la mayoría de las ceremonias públicas de alabanza a los soberanos portugueses.

El arsenal de Lisboa

El Arsenal ocupaba un lugar destacado dentro de los edificios Terreiro do Paço. Para poder cargar la flota con la tecnología y la artillería más avanzadas, se necesitaba una estructura única, por lo que el edificio tenía grandes dimensiones. Los mejores maestros y artesanos trabajaron en el Arsenal de Lisboa. Aquí era donde se almacenaba todo el material de guerra, pero también todo tipo de objetos traídos del Este. El Arsenal de Lisboa también trabajó como universidad para la investigación, prueba y producción de todo tipo de objetos de guerra.



El AlmaLusa Hotel ocupa el ala oeste de lo que fue el Arsenal de Lisboa. D. Manuel caminó frecuentemente a través de las losas de piedra que se pueden encontrar hoy en día en el hotel, junto con Vasco da Gama, Pedro Álvares de Cabral, Duarte Pacheco Pereira y muchos otros de esa época.

El Principio del Fin

En 1580, justo después de la batalla de Alcácer Quibir, el Duque de Alba entró en Lisboa y se hizo cargo de toda la armadura que existía en el Arsenal de Lisboa. Ocho años después, el marqués de Santa Cruz, decidió que lo poco que quedaba del Arsenal de Lisboa serviría para equipar la "Flota Invencible". Dos siglos y medio después, D. María I ordenó que las armaduras restantes se derritieran para que el hierro pudiera reutilizarse en la Basílica da Estrela y que la lana se cortara y vendiera a las amas de casa para limpiar ollas de cobre.

*Así fue como
desapareció el
Arsenal de
Lisboa...*

*Quedan los
restos y recuer-
dos en un hotel
construido
sobre sus
ruinas: el
AlmaLusa.*

